

El club de la pelea

Martes, 6 Diciembre 2005 por Lara Croft

País: Estados Unidos

Año: 1999

Título internacional: Fight club

Guión : Jim Uhls , basado en el libro de Chuck Palahniuk

Director: David Fincher

Actores: Edward Norton, Brad Pitt, Helena Bonham Carter, Meat Loaf, Zach Grenier, Richmond Arquette, David Andrews, George Maguire, Eugenie Bondurant, Christina Cabot, Sydney 'Big Dawg'



Comentario y sinopsis

“La primera regla del club de la pelea es que no se habla del club de la pelea”.

Edward Norton está cansado de su patética vida de oficinista. Llena sus huecos con la última vajilla y las mejores revistas de decoración para su lujoso departamento. Ya convertido en insomne corre tras una presa que jamás alcanza las 24 horas.



En su derrotero comienza a asistir a reuniones de autoayuda con adictos/enfermos, Norton descubre que no hay nada como una buena dosis de llanto para ayudarlo a dormir. En este punto pueden surgir discrepancias, ciertos casos específicos son presentados “para risa” del espectador, aunque personalmente no los tomé así. Ciertamente puede resultar cómica la frustración de un grupo de autoayuda pero no la razón que te llevó a asistir.

En uno de estos encuentros conoce a Marla (Helena Bonham Carter) con quien tiene una relación de amor-odio a primera vista que juega su mismo juego y ambos tocan fondo. También a Robert Paulson (Meat Loaf) un hombre “tetudo” de quien se hará amigo y tendrá un rol muy importante luego.



Para cuando conoce a Tyler Durden (Brad Pitt) nada parece satisfacerle. Tyler es su opuesto: lindo, simpático, carismático, libre, desprejuiciado y hace todo lo se le da la gana. No hace falta mucho más para enganchar a Norton que pronto es convencido de que la violencia es la mejor forma de sacar la rabia y llenar ese vacío. Al poco tiempo sus peleas se hacen conocidas en determinados circuitos y de peleas callejeras pasan a ser una organización "terrorista" (Project Mayhem).



¿Quién alguna vez no se imaginó perpetrar alguna idea de la película? Plantarte delante de tu jefe, decirle un par de "cositas" y salir dando algo más que un portazo.

Sorprendente, emocionante, inquietante y porqué no inspiradora. Pero también cruel, angustiante y claro violenta.